

# ECO DE ORIENTE

Bisemanario - Sale los jueves y domingos

Número suelto . . . . \$ 0,03  
Atrasado . . . . . 0,05  
Serie de 10 Nros. . . . 0,30  
Suscripción anual . . . 1,50  
id por trimestre . . 0,50

Director: Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador: Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

"ECORIENTE"

AÑO II ]

Villavicencio, Junio 7 de 1917—Número 77

[ SERIE 8°

## CRONICA

**DESPACHO PARROQUIAL.**—El de Villavicencio está abierto al público desde los últimos días de la semana pasada. En este nuevo local, completamente separado de los de la Imprenta y del Patronato, los feligreses serán atendidos de las 8 a. m. a las 4 p. m.

**NOTICIAS DE LA GUERRA.**—Las que nuestro corresponsal suele enviarnos el viernes de cada semana para el periódico del Domingo nos llegaron cuando estaba la edición ya tirada. La línea dañada, no dejó pasar el parte con oportunidad.

**ALCALDE DE URIBE.**—Ha sido nombrado el Sr. Juan Bautista Arango.

**EN VISITA OFICIAL.**—Han salido para San Martín el Sr. Intendente y el Sr. José Antonio Mora, Oficial mayor de la Intendencia.

**GACETA DEL META.**—El primer número del periódico oficial de la Intendencia del Meta saldrá el 20 del presente mes.

**INALAMBRICOS SUBMARINOS.**—Los periódicos del último correo nos trajeron la noticia de que se había descubierto el modo de llegar a tan sorprendente éxito, como sería el de telegrafiar por medio de las ondas marinas, así como se hace comúnmente por conducto de las aéreas, sin que fuese menester el alambre conductor.

**CON ENTUSIASMO.**—Y señalada pompa se están desarrollando en Medellín los festejos con que los feligreses del Ilmo. y Rmo. Sr. Dr. Dn. Manuel José de Caicedo celebran las bodas de plata episcopales de su dignísimo Pastor.

**PRIMER CONGRESO PEDAGOGICO N°.**—El Decreto número mil treinta bis (1.030 bis) de 1917 sobre la celebración de tan importantes sesiones ha sido firmado por el Ejecutivo.

## El Santísimo Sacramento

*Se moriens dat in pretium*

No voy a hablaros del misterio de la redención y de sus beneficios, ni del sacrificio de la cruz, ni a demostraros que la misa es la inmolación incruenta de la misma víctima del Calvario, porque cualquiera de estos puntos reclamaría una larga exposición; voy solamente a señalaros algunos de los aspectos en que el sacrificio conmemorativo del altar aventaja al sacrificio absoluto del Calvario: Cristo se inmoló para alcanzar el perdón de la humanidad caída, y la pasión y muerte del Redentor no fueron castigo para él, sino rescate para el hombre. Y sin embargo, ¡cuánto hubo en el Calvario capaz de irritar al Todopoderoso y hacer descargar los rigores de su justicia! La muerte misma de Jesús es el crimen mayor que han visto los siglos. Y luego aquella hazaña impía de los soldados romanos y el rencor de los judíos, no extinguido ni aun en presencia de la muerte y la obstinación del mal ladrón, y... Por eso el Viernes Santo fue mezcla pavorosa de señales de misericordia y de señales de la ira divina. Un ladrón muere blasfemando y otro alcanza ilimitado perdón; los príncipes del pueblo insultan al Salvador agonizante y Jesús pide indulgencia al Padre para ellos; Longino le traspasa el corazón después de muerto, y el Centurión se aparta golpeándose el pecho a fuerza del arrepentimiento y del dolor. Allí quedó rescatado el mundo, pero quedó reprobado el pueblo hebreo. El sol eclipsado, las piedras hendidas, el velo del templo que se rasga no son síntomas de la indignación divina?

No así, hermanos míos, en el altar. No se inmola aquí Jesucris-

to a poder de un crimen de los judíos sino por un acto de meritoria piedad de un sacerdote. Allí fue forzoso mezclar el castigo al perdón, aquí la misericordia campea sola; allí expira Cristo entre las amarguras de la muerte, aquí se sacrifica impasible y glorioso. Aquella fue escena de pavor y de luto; aquí nada hay que no sea dulcísimo al corazón cristiano. Creo que nada habría más difícil para un hijo de Jesucristo que asistir al sacrificio del Calvario. De mí sé decirlo que no amo por desgracia a mi Señor sino con un amor sobrado imperfecto y tibio; y sin embargo, salvo que recibiera una gracia tan eficaz como la que llevó a San Juan al pie de la cruz, jamás me resolvería a contemplar a mi divino Maestro agonizando en los tormentos sin poder darle alivio, ver aquellos divinos ojos extinguidos por la vecindad de la muerte, escuchar el penosísimo estertor de Jesús y ver a María Santísima en sus inenarrables dolores. El mayor milagro de aquel día fue el de que la Virgen, San Juan y Santa María Magdalena no expirasen de dolor en el Calvario.

El principal mérito de la vida y muerte de Jesucristo fue lo que se humilló por nosotros y esta es doctrina de San Pablo. Pero es mayor la humillación del Salvador en la misa que en la cruz. Entonces escondió su divinidad y tomó forma de esclavo, ahora oculta también su humanidad y toma apariencia de pan; entonces, sacerdote y víctima a un tiempo, se inmoló por sus propias manos; ahora se ofrece por manos de un sacerdote pecador y miserable; entonces la naturaleza conmovida dió testimonio de su divinidad; ahora nada viene a recordar a los sentidos la majestad de Dios.

El sacrificio de la cruz no fue presenciado sino por un reducido